



HISTORIAS POPULARES DEL EVANGELIO

Domingo Pentecostés

Juan 20:19-23 — Fuente de energía

1. Recolecte todos los materiales necesarios para esta actividad: una Biblia.

2. En familia, hagan un tour de su casa. La tarea de su familia en este tour es identificar la “fuente de energía” de diferentes artículos dentro y alrededor de la casa. Por ejemplo, identificarán las tomas eléctricas como la fuente de energía para muchos electrodomésticos de su casa. Identificarán la energía humana como la fuente de energía para operar los aparatos que no son eléctricos, como el abrelatas y posiblemente gas como la fuente de energía para el calentador de agua. Quizás identifique al Sol como la fuente de energía de la alberca calentada por energía solar o para las flores que acaban de plantar en el jardín.

3. Una vez que hayan identificado las fuentes de energía, hablen acerca de cómo es que la energía hace que las cosas funcionen. ¿De qué serviría una computadora si no tuviera una pila o electricidad? ¿O el calentador de agua sin el gas? O el abrelatas manual si nadie sabe cómo usarlo? (Demuéstrele a los niños pequeños que el radio no funciona y que la lámpara no se enciende si no están conectados.) Hablen acerca de por qué las fuentes de energía le dan vida a muchas de las cosas que nos rodean.

4. Dígale a la familia: *Jesús le dio a sus discípulos (y nos da a nosotros) una increíble fuente de energía para vivir vidas santas de perdón y amor. Él nos da al Espíritu Santo: la fuente de energía que le da vida a todo lo que Jesús enseñó, lo cual nos da la fuerza y energía para vivir como sus discípulos. Él quiere que nos “conectemos” al Espíritu.*

5. Lea del Evangelio según San Juan:

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo:

--¡Paz a ustedes!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez:

--¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Y sopló sobre ellos, y les dijo:

--Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.”

6. Oración familiar: Recen juntos por la presencia del Espíritu en la vida de su familia. Terminen sus oraciones con esta reflexión de Santa Hildegarda de Bingen:

Fuego del espíritu, vida de las vidas de los seres, espiral de la santidad, vínculo de toda naturaleza, resplandecer de caridad, luces de claridad, sabor de dulzura para los pecadores, acompáñanos y escúchanos.

Creador de todas las cosas, luz de todos los resucitados, secreto de la salvación, liberación de la obscura prisión, esperanza de todas las uniones, posibilidad para todas las castidades, dicha en la gloria, fuerte honor, acompáñanos y escúchanos. Amén.